

PRECIOS DE SUSCRIPCION
En la isla, un mes, adelantado 1'50
En el resto de España, trimestre, 5'00
Ultramar y Extranjero, lo que corresponde por aumento de franquico.

El Liberal

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
En la primera plana y gacetas, línea, 0'20
En cuarta plana, id., 0'12
Comunicados, id., 0'25
Rebaja proporcionada al número de inserciones.
LOS SUSCRITORES A MITAD DE PRECIO

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

Imprenta, Redaccion y Administracion: calle Nueva, núm. 25.—Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 5.

Mahon, miércoles, 27 de Mayo de 1885.

N.º 1173.

VICTOR HUGO

La enfermedad del gran poeta.

Los periódicos de París publican interesantes noticias acerca de la enfermedad de Víctor Hugo.

El jueves dió el gran poeta una comida á Mr. de Lesseps y sus hijos, asistiendo también sus comensales habituales Vacquerie, Paul Maurice, Lockroy y su esposa. Durante la comida Víctor Hugo estuvo jovial, y á los postrés Vacquerie le habló de la petición de Mme. Bartet, actriz de la Comedia Francesa, que solicitaba de él permitiese á un amigo suyo poner en música su gran drama «Marion Delorme».

Todos fueron dando su opinion, resultando los pareceres poco favorables al compositor. Mas como nada se resolvía, preguntó Vacquerie:

—En fin, ¿qué digo á Mme. Bartet?

—Decidle, contestó Víctor Hugo, que es muy guapa.

A las once comenzaron á retirarse los comensales y Víctor Hugo subió á su habitación.

—Pasada media noche, sintiéndose mal, y envió á llamar á un médico, el doctor Allix, al que había conocido en Inglaterra, el cual le ordenó algunas medicinas y que permaneciese en cama.

El viernes pasó el día sin novedad notable; pero al llegar la noche empeoró y llamaron á otro facultativo, el doctor See, quien celebró una consulta con Allix. Ambos médicos reconocieron los síntomas de una congestión pulmonar.

Sábado, domingo y lunes, prosiguió agravándose. La alarma no cedió, sin embargo, hasta el último de los citados días, en que «Le Rappel», intimamente relacionado con el insigne poeta, publicó la siguiente nota:

«Víctor Hugo experimentó el jueves por la noche una indisposición, que al principio pareció ligera y que repentinamente se ha agravado.

Nos comunican el siguiente parte: «Víctor Hugo, que padecía una afección al corazón, ha sido atacado de una congestión pulmonar.—Germain See.—Emille Allix.»

Desde aquel momento la población de París quiso recibir continuamente noticias del ilustre enfermo, y mientras grandes grupos de gentes permanecían en la calle frente al hotel, en la lista puesta en la antecala se inscribían sin cesar toda clase de personas.

El paciente soportaba con gran serenidad y valor sus dolores, la opresión era tal á veces, que el número de movimientos respiratorios llegaba á 67 por minuto.

Su hija, la esposa de Mr. Lockroy, le preguntó una vez:

—¿Cómo se encuentra V., padre?

—Bien, muy bien—contestó el enfermo—llega la muerte; sea bien venida.

Después, dirigiéndose á Lockroy, le dijo:

—Amigo mío, te habla un muerto.

Los médicos le prescribían reposo absoluto, lo cual era un tormento para Víctor Hugo, cuya energía y actividad son extraordinarias. El mismo día en que cayó enfermo había dado su acostumbrado paseo en la imperial de un ómnibus.

El lunes, las personas que le asistían, notaron estupefactas que se incorporaba y bajaba de la cama, y cuando acudieron á él para que volviera á acostarse repuso:

—No, dejadme, estoy bien así.

En los intervalos en que los accesos de opresión le dejaban libre, habla reposadamente con su familia y con sus amigos.

De éstos, los únicos que tienen acceso hasta el cuarto, son Vacquerie, Maurice, Gourion y algún otro.

Con uno de ellos departía el lunes, cuando, de pronto, se puso á recitar con voz fuerte y clara, versos espa-

ñoles. «Es sabido—dice «Le Temps»—que España ha sido siempre el país predilecto del maestro, el cual pasó allí su infancia.»

Cuando sobrevienen las crisis, que duran un cuarto de hora próximamente, los vómitos son frecuentes; pasada la crisis, muéstrase de nuevo sonriente.

Sus nietos, Juana y Jorge, no se apartaban de su cabecera; Juana, temblorosa y con los ojos hundidos por la fatiga, lo mira de continuo; Jorge se oculta á cada momento para que su abuelo no advierta el llanto que derrama sin cesar.

«El Figaro» sospecha que Víctor Hugo ha enfermado por su empeño en no cuidarse, no llevaba nunca sobretodo, y el día de la recepción de Lesseps en la Academia, mientras en el patio todo el mundo tenía puesto el sombrero el ilustre poeta lo tenía en la mano, á pesar del frío que hacía. Quizá aquel día contrajo la enfermedad que amenaza acabar con su existencia.

La apoteosis.

Pocos hombres han presenciado su propia glorificación, por grande que haya sido su genio. El gran poeta ha presenciado la suya en plena y apacible vida y en todo el vigor de su inteligencia; poderosa entre las más poderosas.

Oigamos como la pinta Clarelle, uno de sus grandes amigos y de sus más entusiastas admiradores:

«Tratándose de Víctor Hugo hay que comenzar su necrología por su apoteosis.

Una gran sala llena de luz.

Luz entre el brillo de los cristales y bajo el resplandor de las lámparas; el ruido que sube y crece de las conversaciones de todo el que piensa, de todo el que escribe, de todo el que lleva un nombre, de todo el que, en el teatro, en el periódico, en el libro es una fuerza.

Es un banquete.

Al extremo de la mesa, en el puesto de honor, un viejo robusto de blancos cabellos. Todas las miradas se dirigen á él y también todos los entusiasmos. Después, en un momento dado, cesa todo aquel ruido y se hace un respetuoso silencio.

Un hombre se pone de pie próximo al anciano, un hombre que él también es una celebridad del país. Emile Augier se levanta con el vaso en la mano y ante todas aquellas gentes que escuchan, desnuda la cabeza, pronuncia con voz clara, varonil y vibrante, un brindis en honor al que llama respetuosamente el padre.

Es el banquete del cincuentenario de «Hernani». Aquella noche vió Víctor Hugo inclinarse ante él á toda la Francia que piensa.

Fuera, gritos, vivas, flores. Bajo un cielo gris todo un pueblo desfila frente los balcones de un poeta. Los cabellos blancos se mezclan con los cabellos rubios en aquel río de hombres y de mujeres que pasan por la avenida «Eylan», saludando, aclamando á aquel antepasado, de pie en el umbral de sus 80 años, entre su nieto y su nieta.

No es el padre, es el abuelo de nuestra literatura, á quien todo un París, toda una nación y también representantes de las extranjerías vienen á saludar desfilando ante sus ventanas. Y la ola sucede á la ola, las banderas á las banderas, las coronas se amontonan sobre las coronas. Es una lluvia de flores, es un trueno de vivas. Es la fiesta de Víctor Hugo. Vivo ha entrado en la inmortalidad. El banquete de «Hernani» era la glorificación por la elección. La fiesta de Febrero de 1881 fué la apoteosis por el número.

Y ahora, ¿de qué manera juzgar á un hombre como Víctor Hugo? Lo he dicho, es el antepasado y al antepasado no se le discute, se le saluda.

A la hora de los crepúsculos las cumbres de los montes brillan aún con los resplandores del sol ponien-

te. Cuando miramos en nuestro alrededor y entristecidos no vemos mas que sombras, nos basta levantar la cabeza para distinguir esa luz, esa cumbre blanca como la nieve iluminada todavía con los reflejos de la aurora.

Víctor Hugo ha reflejado las pasiones, los sueños, las liebres de nuestro siglo XIX, que es también el gran siglo. Sus fluctuaciones han sido las del pensamiento francés de 1815 á 1882 y encarna para el porvenir dos ideas de emancipación generosa: en literatura, la rebelión contra lo convencional, en nombre de la verdad; en política, la protesta en nombre del derecho.

Intachable virtud le condujo á la vez á la gloria y al destierro. Un día se emancipó del destierro para ver como crecía su gloria en París.

Yo asistí al regreso á Francia del poeta de la «Leyenda de los siglos». Desterrado voluntario desde la amnistía, vivía fuera de Francia con la resolución inquebrantable de mantener su juramento por dos veces prestado, primero en sus «Chateaux» y después en sus cartas dadas á la publicidad. «Cuando la libertad vuelva á Francia, yo volveré también», dijo.

Diez y nueve años habían transcurrido desde el día en que tuvo que abandonar, en aquel París avasallado por su genio, todo cuanto constituía su vida: su morada, sus libros, sus muebles, sus cuadros y hasta las cuartillas, frescas aún, de sus sublimes versos.

No olvidaré jamás la impresión profunda que causó á este hombre de edad de 68 años entonces, encadenado en el destierro, la vista del primer soldado francés que distinguió desde el fondo del vagón.

Gruesas lágrimas cayeron de los ojos entristecidos de Víctor Hugo, al ver aquellos pobres soldados vencidos antes de combatir, tristes y desmayados. «Viva Francia!» exclamó el anciano. «Viva el ejército francés!» «Viva la patria!»

Había vivido hasta entonces en la ilusión activa y fiera de que Francia era invencible. Hijo de soldado, creía que á los soldados de su país pertenecía eternamente la gloria. ¡Ojalá no hubiese vuelto á ver á Francia, si he de verla repartida, disminuida y vuelta á ser lo que en tiempo de Luis XIII!

En esta apoteosis termina para la historia la vida de un genio que realmente llena su siglo.

Volvamos ahora á un orden más natural, y veamos al hombre, presentando algunos de los rasgos con que le pinta el mismo cronista, refiriéndose siempre á la época de la fiesta de «Hernani».

Su retrato y su vida.

La expresión absoluta de la fisonomía de Víctor Hugo, es la fuerza. Anchos los hombros, fuertes los músculos, poderosa la cabeza. No es ya aquella figura imberbe y pensativa de la que David hizo hace años un mármol viviente. La faz barbuda quedará en suma como la más popular, la que mejor expresa el genio mismo de Víctor Hugo, vigoroso y militante. Su tez, antes pálida, se volvió roja; el viento del Océano coloreó sus mejillas rodeadas de una barba fina y literalmente plateada. Cabellos blancos y tiesos se levantan atrevidamente en su suntuosa frente, en esa frente ya legendaria. Bajo esa frente ojos azules, irritados unas veces, apasionados otras; ya chispeantes, ya iluminados por la bondad, se abren alternativamente, contemplativos ó maliciosos.

Una voz gutural, bien timbrada, algo aguda; gestos elegantes; una política del tiempo pasado, una afabilidad particular; algo, á pesar de tanta gloria, algo de una timidez natural primitiva, esa timidez que nace de una justa fiereza y arrogancia unida al genio. Tal es Víctor Hugo acogiendo á sus huéspedes y conversando acerca de sus recuerdos lite-

riarios, á la vez que juega con sus nietecillos.

Los dos hijos de su hijo Carlos, son, en efecto, como el cuadro en que aparecen, más majestuosos aún, los cabellos blancos del abuelo y más simpática su sonrisa.

Entre Jorgito y Juanita, que han crecido mucho, el abuelo parece rejuvenecido y como rodeado de una aureola infantil de vida ardiente y de alegría.

Siempre amó á los niños. Una caricia suya calma sus cóleras y consuela sus dolores.

Víctor Hugo ha cantado mejor que nada en el mundo á esas almas que se despiertan y esas flores de carne que se abren. Esos niños que crecen, que serán pronto un hombre y una mujer, son el consuelo del poeta. En cuanto á los que ya no existen, les ha hecho revivir escribiendo esas páginas que él llama «Mis hijos». Para dominar la pena por tantos duelos, tiene un auxiliar precioso, el trabajo. Ningun día, sin una línea, es su consigna.

A las seis de la mañana se levanta y se pone á trabajar en su cuarto. A las once almuerza con sus nietos. Sus alegrías eran otro tiempo ir á las Tullerías por la mañana á ver jugar á los chicos.

Por la noche recibe y conversa, después de comer, y á las once se acuesta. En su existencia, entera no hay un solo exceso, como no sea el trabajo. «En toda mi vida, que es larga, decía un día, no he bebido el valor de un vaso de aguardiente.»

Víctor Hugo, y esto explica también su robustez, es fanático por la higiene. Cuando vivía en la calle de Pigalle se le vió muchas veces escribir en pleno invierno con la ventana abierta y en elástica. Robusto y rústico, con gustos de artista sabio y exquisito, duerme, sin embargo, en un catre de hierro.

Se necesitaría un volumen entero para pintar á Víctor Hugo en la intimidad de su vida.

Noticias biográficas.

Era el segundo mes del segundo año del siglo, esto es, el 26 de Febrero de 1802 cuando nació en Besançon.

Su padre, que después llegó á ser general bajo las banderas de Napoleón I, era entonces capitán, y su madre, Sofia Trebuchet, era hija de un armador de Nantes.

Víctor Hugo, que ha tenido tendencias aristocráticas, que tiene por herencia el título de conde de Hugo, ha procurado siempre buscar origen nobiliario á su familia; en muchas de sus obras habla de la antigüedad de su raza; en «Los Miserables» cita á uno de sus tios, obispo de Plolomea, y en otros muchos pasajes se ocupa en depurar la hidalguía de su linaje.

Nació muy débil de cuerpo y de constitución delicadísima; su madre reconcentró todo su cariño en aquel hijo amenazado de muerte al empezar á vivir, y aun en la vida errante á que la obligaba la profesión de su esposo, que en aquellos tiempos de guerra marchaba de un lado á otro tras su bandera, logró robustecerle á costa de mil afanes.

Su madre, á pesar de su unión con el militar bonapartista era por sus antecedentes de familia y por su propia inclinación legitimista, y Víctor Hugo ha explicado por el respetuoso cariño que sentía hacia la que tanto le había cuidado, el entusiasmo por los Borbones, que sintió al principio de su carrera, y que expresó en poesías, como la dedicada al nacimiento del conde de Chambord, una de las más tiernas que ha compuesto.

Cuando José Bonaparte fué nombrado por su hermano rey de España, Sigiberto Hugo le siguió desde Nápoles, y obtuvo, además de sus altos grados militares, el cargo de mayor-domo de José I. Instalado por razón de su cargo en Madrid, llamó á su familia, que vino á establecerse en la capital de España, cuando Víctor Hu-

go tenía nueve años, esto es, en 1811.

Tuvo entonces ocasión de visitar algunos de nuestros monumentos históricos, que causaron una profunda impresión en su imaginación precocidad y vivísima, y que le hicieron formar de España una idea romanesca, que siempre ha tenido, considerando este país como poblado de feudales castillos, propicios a la leyenda.

Victor Hugo solo estuvo un año en España, que abandonó cuando él tenía diez.

Vuelto a París, comenzó entonces en serio sus estudios, descuidados en los continuos viajes de sus padres, y ya se distinguió en los bancos del colegio por su precocidad y su fecundidad. Con las composiciones que escribió de los trece a los diez y siete años, se podrían llenar muchos volúmenes.

De esta época es un drama, «Inés de Castro», recuerdo de su paso por España.

Sus odas legitimistas «A la estatua de Enrique IV», «A los jóvenes de Verdun», «A Luis XVIII», odas en que se ensalzaba el trono legítimo, obtuvieron premios en los Juegos florales. Chateaubriand lo llamó entonces *Niño sublime*, y los realistas le festejaban.

Su padre había llegado con la caída de los Bonapartes a una situación muy precaria. Victor Hugo no tenía recursos para seguir su carrera, y Luis XVIII le pasó entonces una pensión de 1.500 francos al principio y de tres mil francos después, cuando el rey supo que el joven poeta se quería casar.

Se casó, en efecto, gracias a la munificencia real, con Mlle. Fouché, y el rey continuó siempre dispensándole su protección.

En 1822 publicó el primer tomo de «Odas». A este siguió la novela «Han de Islandia». Segundo y tercer tomo de «Odas», «Bug-Jargal» y «Cromwell» en cuyo prólogo enarboló decididamente su bandera contra los clásicos, iniciando la gran batalla que se libró luego en la primera representación de «Hernani», famosísima en la historia de la literatura contemporánea, y acerca de la cual tanto se ha escrito en Francia.

Desde esta noche cada uno de sus dramas, cada uno de sus libros fue una batalla; pero el éxito más notable después de «Hernani» fue la publicación de «Nuestra Señora de París».

Bajo el reinado de Luis Felipe modificó en sentido liberal sus ideas políticas, y animado por los recuerdos de las campañas de su padre, se dedicó a ensalzar la leyenda napoleónica, escribiendo entusiastas odas «A la columna» y «A Napoleon II».

Luis Felipe le creó par de Francia en 1845, y su primer discurso en la Cámara alta fue contra las leyes de destierro y en favor de la vuelta a la patria de los Bonapartes. Figuró luego en la derecha de las Constituyentes, que siguieron a la revolución de Febrero, a las que le llevó el partido realista; pero ya entonces pidió la abolición de la pena de muerte y combatió los suplicatorios para procesar a Luis Blanc y a Ledru Rollin.

Fundó el periódico «L'Evenement» un mes después de la insurrección de Junio. Sus amigos presentaron su candidatura para la presidencia de la República, pero tuvo pocos votos.

En los Parlamentos que siguieron fue el jefe y el orador de la izquierda, poniéndose al frente del movimiento reformador en sentido democrático y socialista.

Después emprendió su gran campaña parlamentaria contra Luis Napoleon, cuyas ambiciones denunció.

Cinco horas estuvo un día en la tribuna hablando contra el que llamó ya entonces Napoleon el pequeño y Augustulo.

Triunfante el golpe de Estado y restablecido el imperio, Victor Hugo fue el primer proscrito, y se retiró con su familia a la isla de Jersey.

De esta época data lo que podríamos llamar el periodo de apogeo de Victor Hugo: en los partidos avanzados. Su campaña socialista, su energía contra el golpe de Estado, su destierro, las cartas que mandaba diariamente a todas las partes donde se debatía alguna cuestión grave, todo le colocó en una especie de pedestal, de donde resonaron más y más sus obras.

Entonces salieron de su pluma «Los Miserables», a ésta siguieron «Los trabajadores del mar», «El hombre que ríe», y en los intermedios

«Las canciones de las calles y de los bosques».

Rechazó todas las amnistías del segundo imperio, y cuando el plebiscito mandó desde el destierro un solemne No.

Volvió a París a la caída del imperio, y cuando la ciudad objeto de su culto fué sitiada, dirigió a los alemanes una proclama como la que había dirigido a los rusos con motivo de Polonia.

De París marchó a buscar asilo en Burdeos y de Burdeos a Bruselas. Toda su vida de esta época la ha referido en su libro «El año terrible».

Asegurada la paz volvió a París, alquiló el hotel de la Avenida Eylan, donde ha muerto y ha pasado los últimos años en la resurrección de sus dramas, que volvieron a representarse. La preparación de la edición magna de sus obras y la publicación de otras nuevas, como «El arte de ser abuelo», «El asno» y otras.

Acercó de Victor Hugo se ha escrito mucho, y para seguir las vicisitudes de su vida hay que leer los prólogos de sus obras y los dos tomos «Victor Hugo por un testigo de su vida», escritos por su esposa.

Paul de Saint Victor dejó una obra titulada «Victor Hugo».

El entusiasmo del pueblo francés por Victor Hugo ha rayado en culto por parte de los parisienses.

La falta de espacio no nos permite entrar hoy a referir algunos rasgos bastante gráficos del carácter de Victor Hugo. Hay algunos tan salientes como el que registra Arsene Houssaye al hablar en sus «Confesiones», recientemente publicadas, de la primera visita que hizo.

Le presentó Theophile Gautier con estas palabras:

—¡Oh, gran Victor Hugo! Os presento uno de nuestros amigos, un poeta, que llega de la patria de Racine; pero no lo mireis mal por eso.

—¡Ah! contesta Victor Hugo. Si Racine no hubiera escrito tragedias, ¡qué grande hubiera sido!

La conversación continuó en este tono, mostrándose Victor Hugo, como solía, despreciativo para todos los grandes escritores.

«No creía yo ni una palabra—añade Houssaye—de lo que Victor estaba diciendo, ni él tampoco, pero era preciso entretener a sus cortesanos.»

Victor Hugo, que ha sido en extremo económico, poseía una fortuna muy considerable.

Victor Hugo en España

En la primavera de 1811, el niño Victor había cumplido nueve años, cuando su padre, que ocupaba distinguido puesto en la corte del rey que los españoles combatían, llamó a Madrid a su familia. La señora de Hugo volvió a levantar su hogar de París y fué a Bayona a esperar ocasión de poder entrar en España.

Durante esta permanencia en Bayona, dice uno de los más ilustres biógrafos del poeta a quien traduce «El Resumen», encontró el niño uno de esos amores precoces, puros y sin sexo como los ángeles que todos encontramos al volver la vista al pasado sobre los primeros peldaños de la vida. Su Beatriz tenía diez años, la edad de aquella que se apareció a Dante en una calle de Florencia, *toda vestida de blanco*. Era hija de la dueña de la fonda en que se hospedaba; juegos de niños, lecturas a dos interrumpidas por miradas fugitivas y silencios largos; esta fué su novela. Pero el corazón guarda la vibración de los divinos preludios del amor. Treinta años después de aquellas escenas infantiles, el poeta vuelve a pasar por Bayona, busca en vano su antigua compañera; la estrella de la mañana no aparece al Mediodía.

El poeta del siglo entró en España como el guerrero usurpador, rodeado de soldados y de cañones. El convoy que se formó en Bayona parecía una caravana disponiéndose para atravesar los horrores y los peligros del desierto. Y atravesar el Sahara, dice el biógrafo a que nos referimos, no era, por cierto, más expuesto que atravesar los desfiladeros de las provincias vascas y las llanuras de Castilla la Vieja para llegar a Madrid. Nubes de guerrilleros establecían sus nidos sobre las altas rocas, y se caminaba sobre ruinas de incendios, respirando una atmósfera de odio y de muerte. La tierra parecía temblar al sentir el paso de los franceses, y de tiempo en tiempo el brillo de un fusil disparado cerca del carruaje venía a interrumpir por un momento las sombras de la noche.

Victor Hugo conservó de este via-

je una impresión muy profunda; muchos años después le recuerda, y traza un cuadro sombrio reproduciendo escenas de nuestra guerra de la Independencia.

«Llegais, dice, a una casa de severa apariencia que se asemeja a una fortaleza, y que muestra la puerta con gruesos y féreos clavos que la dan aspecto de prision. ¡Llamais! Y el ruido del seco golpe con que habeis herido la puerta, se pierde en el espacio sin que nadie responda. ¡Volveis a llamar, y nada! Repetis los golpes y la casa parece sorda.»

Por último, al redoblar los golpes, un pequeño ventanillo se abre y aparece el busto de una sirvienta seria, seca, con los labios cerrados, expresando disgusto, y la mirada fría. Esta sirvienta no os habla, la decís lo que quereis y desaparece, volviendo algún tiempo después, para entreabrir un pequeño postigo por donde se os ofrece no la hospitalidad, sino el odio.

Entrais en la casa, y los muebles, las paredes, todo os dice: ¡Fuera! No veis a los dueños que se encerraron con su familia en las habitaciones más reservadas cuando sonó el primer aldabonazo, y todo respira frío y muerte.»

Esta es la impresión que conservó Victor Hugo de su primer viaje por España, emprendido en aquella época en que los franceses, que invadían con las armas en la mano nuestro suelo, eran los enemigos de la independencia de la patria.

Los biógrafos de Victor Hugo dicen que éste ocupó con su madre y sus hermanos el palacio de Masvarino en Madrid, y como tal palacio no existe ni ha existido, hay que atribuir el relato a la ligereza con que los franceses han hablado siempre de España.

Lo que sí es probable, es que madame Hugo fuese a vivir con su esposo, dignatario de la corte de José I, que le nombró gentil-hombre, en el palacio abandonado por algún grande de España, fiel a los reyes destronados.

Los biógrafos hablan también de un colegio sombrio donde fueron encerrados los niños Hugo, Colegio de Nobles dirigido por un D. Basilio y un D. Manuel, un asceta a lo Zurbarrán y un fraile a lo Rabelais que enseñan el latín a los niños.

Estas pinturas son exageradas; los tiempos no estaban para mandar tranquilamente a los jóvenes a los colegios, y mucho menos para mezclar en una sola clase hijos de franceses y de españoles. El padre de Victor Hugo fué nombrado gobernador militar de Guadalajara, y se hospedó en el palacio del Infantado. De este palacio ha conservado siempre un vivo recuerdo y hablaba de él con los españoles que le visitaban. Estuvo después en Toledo, en Segovia, y en Burgos, y los monumentos de la ciudad imperial, el Alcázar segoviano, acatado por las aguas del Eresma, y las caladas agujas de la catedral gótica impresionaron mucho su imaginación, haciéndole formar la idea de una España romanesca, envuelta siempre en la atmósfera legendaria de la Edad Media.

El Alcázar de Segovia quedó en su imaginación tan impreso, que solía dibujarle cuando hablaba de España.

Ultimos momentos de Victor Hugo

En una carta que anoche publica «La Epoca», encontramos estos detalles:

«Victor Hugo llena en este momento con su nombre el mundo entero.

No es posible explicar la ansiedad y la emoción del pueblo de París desde que se anunció la gravedad en la salud del ilustre enfermo.

Los reporters de todos los periódicos viven en la acera de la avenida que lleva el nombre del poeta. Ocho guardias de orden público no bastan a contener la avalancha de curiosos.

En las redacciones de los diarios más populares está hecho el artículo necrológico desde el lunes. Director hay que no duerme pensando en la hora a que podrá morir el gran francés.

—Si muere a la madrugada—decía ayer uno de ellos—venderemos diez mil números más; si muere por la tarde somos perdidos; los periódicos vespertinos se nos adelantarán en diez horas.

Fotógrafos, dibujantes, autores de folletos de veinte páginas trabajan cuatro días há.

Es esta una muerte que ha de ser

productiva para millares de personas.

El enfermo, en tanto, conociendo su situación, se preparaba a morir dignamente.

C'est ici le combat du jour et de la nuit, ha dicho anteanoche y este verso improvisado ha dado ya la vuelta al mundo, porque todas las Agencias telegráficas lo han copiado y todos los corresponsales lo han repetido.

Mil industriales en la actualidad tienen ya alquilados los balcones del tránsito que suponen ha de hacer el cadáver.

Un literato distinguido ha pedido ayer en la prefectura el permiso para publicar un periódico que se titulará Victor Hugo.

Obras de Victor Hugo

He aquí una lista completa de las obras del ilustre escritor francés:

Dramas

Cromwell.—Hernani.—Marion de Lorme.—El rey se divierte.—Lucrécia Borgia.—Maria Tudor.—Angelito, tirano de Padua.—La Esmeralda.—Ruy Blas.—Los Burgraves.—Torquemada.

Novelas

Han de Islandia.—Bug.—Fargal.—El último día de un condenado a muerte.—Claudio Gneux.—Nuestra señora de París.—Los Miserables.—El hombre que ríe.—Los trabajadores del mar.—El noventa y tres.

Historia

Napoleon el pequeño.—Historia de un crimen.—París.

Filosofía

Literatura y Filosofía.—William Shakespeare.

Hechos y palabras

Antes del destierro.—En el destierro.—Después del destierro.—El Rhin.

Poesía

Odas y Baladas.—Las orientales.—Las hojas de Otoño.—Los cantos del crepúsculo.—Las voces interiores.—Rayos y sombras.—Las Meditaciones.—La Leyenda de los siglos.—Las canciones de las calles y los bosques.—El Año Temible.—El arte de ser abuelo.—Los castigos.—El Papa.—La piedad suprema.—Religiones y Religiosos.—El Asno.—Los cuatro vientos del espíritu.

La herencia del poeta

Hablamos de su herencia literaria. Victor Hugo deja escritos veinte tomos, y en su testamento dispone que vayan publicándose uno cada año.

Vendrá, pues, el siglo XX y aun se publicarán obras nuevas del gran poeta del siglo XIX.

Victor Hugo no necesitaba, sin embargo, de esto, para vivir en la memoria de las generaciones venideras.

Su obra, como su nombre, son inmortales.

Un monumento eterno en el que el ilustre poeta pondrá su gloria, la Francia su orgullo, y su admiración el mundo entero.

Testamento de Victor Hugo

Según telegramas de París el gran poeta declara en su testamento, que es poseedor de una fortuna de cuatro millones de francos, depositada en casa de Rothschild. Deja además acciones del banco de Bélgica y terrenos.

Declara herederos a su hija Adela, de cincuenta años, demente, viuda de un oficial de la marina inglesa, que se casó durante el destierro, contra la voluntad de Victor Hugo, quien solo desde hace algunos años la visitaba, y a Jorge y Juana, hijos de madame Lockroy, viuda de Carlos.

Encarga la fundación de un Asilo que lleve su nombre; deja todos sus manuscritos al Estado; y declara que de su cadáver puede Francia disponer libremente.

SECCION DE NOTICIAS

Leemos en un colega:

«Y siguen los ministeriales en su manía de dar como primera impresión la desagradable noticia de que la enfermedad sospechosa aumenta en Valencia. ¿Por qué será? Y si es exacta, ¿por qué no la dan los telegramas oficiales según costumbre?»

Porque es necesario llamar la atención acerca de los progresos que de un año a esta parte ha hecho el doctor Romero Robledo sobre acordonamientos y demás medidas consideradas inútiles por la ciencia, y porque mientras la atención pública se

nja en la *enfermedad sospechosa* que tenemos dentro de España, se olvida el último golpe de las elecciones, el fracaso del «modus vivendi» y los destrozos que hacen al país contribuyente los conservadores.

Cada día son mayores los abusos que se cometen á la sombra del sistema ideado por el Sr. Salamanca patrocinado por el Gobierno conservador, que por lo visto le importan poco los intereses de la industria y del comercio al lado de los que representa ya una clase privilegiada y á la que, por lo visto, hay que tener contenta.

No ignorando el senador D. Matías López tanto abuso, decía ayer (20) en el Alto Cuerpo:

Con tarjeta de cada militar se surten diez ó doce familias, y de esto resulta un perjuicio tan grande, que en pocos años puede acabar con el comercio. El comercio no puede competir con la administración militar, porque pesan sobre él cargas, contribuciones y gastos que la segunda no tiene.

Contestación del señor ministro de Hacienda: La administración militar acciona y opera en este caso particular al modo que lo hace una sociedad cooperativa, y el gobierno no puede evitar que se aprovechen de las ventajas de la cooperación algunas familias extrañas á la sociedad cooperativa.

El Sr. López (D. Matías): Esa sociedad está formada con capitales del Estado.

El señor ministro de Hacienda: Esos capitales están consignados en el presupuesto en concepto de gratificación, y constituyen verdadera propiedad legal de los militares.

Y los telegrafistas, ¿tienen esos capitales consignados en el presupuesto? ¿En qué presupuesto? ¿En el del año que viene?

MAHON

Dice ayer el «flautín»:

«Por la Delegación del Gobierno en esta Isla ha sido multado otro cochero que en la tarde de ayer infringió el Reglamento de carruages vigente.»

Se nos asegura que esta multa y otras impuestas días pasados lo han sido por infracciones cometidas en las carreteras; y en este caso, no sabemos cómo no han formulado el correspondiente parte los peones camineros ante el alcalde, según dispone el Reglamento.

Por los dependientes de la Alcaldía se ha hecho retirar del mercado una partida de higos secos, por no reunir las condiciones necesarias para la venta.

Esta mañana ha fallecido a la avanzada edad de 87 años la virtuosa señora D.^a María Cardona Eorich, hermana del difunto brigadier de ingenieros D. Juan Carlos Cardona, y tía política de nuestro queridísimo amigo y correligionario D. Claudio Sturla Saura.

Reciba su desconsolada familia la expresión de nuestro más sincero pésame.

Anoche tuvo lugar en nuestro coliseo la última función de la temporada. El público que á ella asistió fué bastante regular y demostró á los artistas con repetidísi-

mos aplausos las simpatías que han sabido captarse en esta ciudad. Las tiples Sra. Tort y Srita. Sanz fueron obsequiadas con preciosos ramos, mereciendo igual distinción, al terminar la bonita serenata del segundo acto, las señoras del cuerpo de coros.

La banda de Mindanao ejecutó durante los intermedios algunas de las piezas más escojidas de su repertorio, que arrancaron á la concurrencia nutridísimos aplausos.

La compañía ha salido hoy para Palma á fin de dar una serie de representaciones en el teatro Circo Balear, donde desearemos alcance honra y provecho.

En la noche de ayer un perro mordió á uno de estos vecinos que pasaba por la calle de Alayor. Por la Alcaldía se ha dado orden de que se dé muerte al can.

La comandancia de la Guardia civil en estas islas, anuncia en el Boletín oficial que próximamente ha de inaugurarse el Asilo que ha levantado por suscripción el cuerpo en la villa de Valdemoro, para ingreso de las huérfanas de los Jefes, oficiales é individuos del mismo, á fin de que llegue á noticia de las familias á quienes pueda interesar y presentar puedan sus solicitudes en la oficina, plaza de la Merced n.^o 1; en la inteligencia que serán de cuenta de la asociación los trasportes, para no causar gravámen á los interesados.

Segun parece se han dado algunos pasos para colocar luces de rectificación en nuestro puerto y en otros puntos de la costa de esta isla.

Un viento huracanado que reinó el día 22 del corriente por la parte de Felanitx, hizo zozobrar una lancha pescadora de la matrícula de Porto-Colom, tripulada por un padre y dos hijos suyos. El primero y uno de los hijos pudieron salvarse; pero el otro pereció, porque le faltarian las fuerzas para luchar con el ímpetu de las olas, pues era aun muy niño.

El Ministerio de la Guerra ha dispuesto el reemplazamiento de cañones Krupp de veinte y seis centímetros en la Fortaleza de la Mola.

Un amigo que reside en la tierra clásica del garbanzo (Castilla la Vieja) nos escribe, entre otras cosas lo siguiente, en carta particular:

«Creo que haría V. un bien á sus paisanos si les diera á conocer un remedio infalible contra los callos; y, al hablar así, que conste que es por experiencia propia, pues pocos hay que desconfíen más que yo de los específicos. El callo es una planta que, como muchos deben saber, se desarrolla muy lozana por

las calles de Palma de Mallorca, en cuya ciudad no prosperan desgraciadamente las aceras, hallándose estas casi en el mismo estado que en 1866. Allí adquirí el año pasado una de estas incómodas escrescencias, y, después de haber bregado por aquí con más de un inesperto pedicuro he tenido la suerte de conocer el «Ecrisontylon Zulin» de la farmacia Valcamonica é Introzzi de Milan, que me ha dado un resultado excelente, siguiendo la instrucción del prospecto, cuyo ejemplar le remito, á disposición de sus lectores.»

«El frasquito cuesta 1'50 peseta, pudiendo dirigirse el pedido al doctor Andreu de Barcelona.»

«No soy partidario de servir de reclamo á los espendedores; pero, cuando se tocan los resultados, y estos pueden ser de suma utilidad á nuestros semejantes, con gusto acepto el papel de eco, comunicando las virtudes de este específico á los hijos de Menorca, en cuyo pedregoso suelo tanto acrecen también dichas tumefacciones.»

Se están ultimando los trabajos preliminares para el reparto de la contribución territorial del año próximo.

Los propietarios de esta provincia tendrán que satisfacer como cuota para el Tesoro muy cerca del 23 por ciento de su riqueza imponible amillarada, menos los de Ferrerías que contribuirán al 16 por ciento por haber convenido en el aumento que propuso la administración.

Hemos recibido el número 59 de «El Siglo», órgano de los Grandes Almacenes del mismo nombre, que contiene el siguiente sumario:

TEXTO: Advertencias.—El regalo de Saturnino, por Luis Taboada.—Galería de compradores, por Vital Aza.—Benedictinum gloriam! por José Jackson Veyan.—La fiesta del patron, por Eduardo de Lustonó.—Tres consultas, por Eduardo Bustillo.—4,711, por Sinesio Delgado.—Un sueco sin saberlo, por S. O. Elidn.—La seda y la lana, por Federico Soler (Pitarra).—Modas, por N.—Un poco de todo.—Correspondencia particular.—Última hora.—Sección de anuncios.

GRABADOS: Figurines, por Eusebio Planas.—El muñeco y la muñeca, por Apeles Mestres.

La viuda del presidente mister Garfield está bien á cubierto de la miseria. Segun íntimo amigo personal de la familia, dicha señora tiene por un lado, 312.000 pesos á que ascendió la suscripción hecha en su favor por iniciativa de mister Cyrus W. Field; por otro 50.000, cantidad en que estaba asegurada la vida de Mr. Garfield en varias compañías, y que estas, como es natural, se apresuraron á satisfacer.

Además el Congreso acordó pagar á la viuda el sueldo de su esposo como presidente por el resto del año, lo que dió una suma de 40.060; agreguemos á esto 30.000, valor de los bienes acumulados por mister Garfield en su larga y laboriosa carrera, y tendremos 450.000 pesos á que asciende en conjunto la fortuna de mister Garfield. Esto le reeditaré aproximadamente 16.000 al año; si á esto agregámb una pensión anual de 5.000 votada por el Congreso para las viudas de los presidentes, veremos que la de Garfield tiene unos 21.000 pesos cada año.

De una estadística curiosa copiamos lo siguiente:

Repartida la deuda del Estado entre las personas de que se componen, tocarían en Rusia 700 reales á cada individuo; 45 reales en Suiza; 470 reales en Alemania; 2.200 reales en Francia; 2.300 reales en Inglaterra; y 2.500 en España.

De manera que para cubrir la deuda nacional tendría que pagar cada español ciento veinticinco duros.

Pues ya hay hoy deuda para un rato.

Se ha resuelto por la superioridad que ni las juntas provinciales ni las locales tienen facultad para obligar á los padres de familia que lleven sus hijos á escuela determinada, pudiendo hacerlo á la que mejor les parezca.

El vapor correo «Menorca» ha embarcado esta tarde con destino á Palma 18 cabezas de ganado vacuno, 206 de lanar y 5 de cabrío.

BOLSA DE MADRID

26 de Mayo.

4 por 100 interior perpétuo . . . 60'650
4 por 100 amortizable . . . 78'800
Billetes Hipotecarios de Cuba . . . 88'150

BOLSA DE BARCELONA

26 de Mayo.

4 por 100 interior . . . 60'450
4 por 100 exterior . . . 60'250
4 por 100 amortizable . . . 78'250
Billetes hipotecarios de Cuba . . . 88'000
Banco Hispano Colonial . . . 44'250
Crédito Mercantil . . . 43'000
Banco de Cataluña . . . 19'500
Acciones ferrocarril Francia . . . 40'250
Id. Norte . . . 110'370
Id. Orense . . . 19'370
Obligaciones Francia . . . 61'000
Id. Orense . . . 44'370
Id. Almansa . . . 54'750
Id. Norte . . . 70'250

TELEGRAMAS PARTICULARES de El Liberal

Madrid 27, 11'15 m.

El Congreso internacional sanitario en Roma ha dado principio á sus conferencias, declarando por unanimidad la inutilidad de las cuarentenas terrestres.

Ha aparecido el cólera en Boston.

ADMINISTRACION:
calle Nueva, núm. 25.

SECCION DE ANUNCIOS

IMPRENTA:
calle Nueva, núm. 25.

Alcalía de Mahon
Reemplazos

Los reclusos disponibles, los exentos, los inútiles y cortos de talla, y los redimidos en metálico, del reemplazo del corriente año, se servirán presentarse en la Secretaría de este Ayuntamiento para recoger los pases respectivos.—Mahon, 27 Mayo, 1885.—J. J. Rodríguez.

Ayuntamiento de Mahon
Obras públicas

El día 1.º de Junio próximo a las once de su mañana tendrá lugar en estas Casas Consistoriales por medio de pliegos cerrados la subasta para adquisición de 140 metros cuadrados de piedra labrada en forma de losas y 209 metros lineales de murete para la construcción de aceras en la calle de Anuncivay.

Servirá de tipo para la subasta la cantidad de mil cuatrocientas treinta y dos pesetas cincuenta céntimos que importa dicha piedra a razón de 2'50 pesetas el metro lineal de murete y de 6'50 pesetas el metro cuadrado de losas.

Para tomar parte en la subasta se deberá constituir un depósito provisional en la caja municipal de 72 pesetas, acompañando además cada proponente su respectiva cédula personal.

Si resultasen dos ó más proposiciones iguales más ventajosas que las restantes, se abrirá entre sus autores una licitación verbal durante diez minutos, adjudicándose al que la haga más ventajosa, y en caso de empate al que primero hubiese presentado su pliego de proposición.

Las proposiciones se harán en papel del selio enceno y conformes al adjunto modelo, presentándolas en pliego cerrado que entregará a la mesa de subasta. Mahon 21 Mayo de 1885.—El Alcalde Presidente, J. J. Rodríguez.

Modelo de proposición

Don..... vecino de..... según cédula personal núm..... que acompaña, enterado del anuncio y pliego de condiciones para la subasta de adquisición de piedra con destino a la construcción de aceras en la calle de Anuncivay de esta ciudad, se ofrece a ejecutar dicho servicio con sujeción a aquellas por la cantidad de (en letras) pesetas.
(Fecha y firma del proponente).

Para vender

Lo están las herramientas de un herrero.
Informarán calle Infanta n.º 69.

En venta

Lo está la casa correspondiente al número 2 de la calle de San Carlos junto a la de la Plana.
Informarán en la misma.

En venta

Lo están una casa sita en la calle de San Jerónimo de esta ciudad y otra en la calle del Sol de la misma. Informará el Notario D. José Vinent.

Para vender

Lo está una casa calle de Gracia al lado del número 117.
Informes calle del Castillo número 101.

Colocacion

Hay quien la desea en algun escritorio, ofreciéndose a desempeñar correspondencia extranjera y española. En esta imprenta informarán.

Nodriz

Hay una que desea hallar criatura para amamantarla en su casa calle de San Pedro núm. 6, Villacarlos; donde podrán informarse las personas que lo deseen.

Para vender

Lo está la casa núm. 29 de la calle de Hannover. Para su ajuste calle del Rosario núm. 9.

DOÑA MARÍA CARDONA Y ENRICH

Ha fallecido hoy
a la edad de 87 años
E. P. D.

Su sobrina D.ª Agapita Cardona de Sturla, sobrino político, primas y demás parientes participan a sus amigos y conocidos tan sensible pérdida, rogándoles la tengan presente en sus oraciones.

El entierro tendrá lugar mañana a las diez de la misma.

Casa mortuoria, Anuncivay, 1.

Mahon 27 de Mayo de 1885.

AGUAS MEDICINALES DE MARMOLEJO

Gaseosas, Bicarbonatadas, Sódicas, Ferruginosas y Litínicas.

Premiadas con diplomas de Honor y medallas de oro

Sin rival para la curación de las anemias, clorosis, desarreglos menstruales, dispepsias, catarros del estómago, vómitos e intestinales, bilis, gastralgia, fiebres intermitentes crónicas, convalecencia de fiebres graves, cólicos nefríticos y hepáticos, cálculos y arenillas, diabetes sacarina, y otras enfermedades del estómago, bazo, hígado, riñones y vías urinarias.

Temporadas oficiales de 1.º de Abril a 15 de Junio y de 15 de Setiembre a 30 de Noviembre. Estas aguas pueden tomarse en todo tiempo, y se venden en botellas en todas las buenas farmacias a 4, 5 y 6 reales, y por cajas, pidiéndolas a la dirección, donde se facilitan memorias y prospectos, Serrano, 35, Madrid.

Depositorios: En esta localidad, Galvez y Viuda de Bofill.—En Ciudadela de Menorca, Pons.—En Ibiza, Sora.—En Palma, Obrador, y Valenzuela; y en Soler, Palou.

Cuantos padezcan de la boca

Dolor de muelas

Caries, flojedad de sangre ó descarnes de las encías, fluxiones, sarro, escorbuto, tumores, úlceras de la boca, dientes móviles, sensaciones producidas por el calor ó el frío, mal aliento, etc., etc, deben usar

Elixir dentífico Saint-Serrant del Doctor Casasa

Único que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta a los que más perdida la tienen.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina a la calle de Jaime I, en Barcelona.—Depositorios, todos los principales farmacéuticos de España y América.

Contra los herpes

y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el EXTRACTO ANTI-HERPÉTICO DE DULCAMARA COMPUESTO DEL DR. CASASA, reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señales de haber existido.

Véase el prospecto.
Dirigirse al Dr. Casasa en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitución, esquina a la calle de Jaime I en Barcelona.

Depositorios.—Todos los principales farmacéuticos de España y América.

HERPES

24.346 CURACIONES EN 1883

Todo cuanto se diga sobre las manifestaciones herpéticas es poco. La ciencia siempre ha procurado combatir este humor y nunca ha logrado vencerlo en un todo. —Los oídos, vista, pecho, garganta, vejiga, en todos nuestros órganos, hace grandes estragos, y su marcha lenta, pero constante y segura, logra una víctima cierta en aquel enfermo que se descuida y no se preocupa de este mal, que puede ser contraído ó heredado.—Recomendamos con éxito seguro el Depurativo Thompson, su acción continuada depura la sangre de este humor, lográndose una curación positiva é infalible.

NOTA IMPORTANTE.—Para evitar las falsificaciones é imitaciones fraudulentas que se han hecho de estos medicamentos, por su justo renombre y virtud curativa, advertimos al público que los legítimos se expenden únicamente en el Gabinete Médico norte-americano, Rambla de Cataluña, 104, principal, Barcelona. Las personas de fuera que los deseen pueden pedirlos por carta, enviando el valor en sellos ó giro y a vuelta de correo lo recibirán certificados, sin temor a que se pierdan.

El Director del Gabinete contestará gratuitamente a cuantas consultas se le hagan por escrito ó de palabra y enviará prospectos en español del medicamento a quien lo pida.

En venta

Lo está en Ciudadela una casa situada calle de Alfonso, después de Molino Nuevo. Tiene patio espacioso con árboles frutales.

Para su ajuste podrán dirigirse a su dueño que vive en la misma casa.

Para vender

Lo está la casa núm. 6 de la plaza de la Arravaleta de esta ciudad. Para informes dirigirse en la misma casa ó al Notario D. Francisco Andreu y Pons.

Nodriz

En la calle del Castillo n.º 85 informarán de una que desea hallar criatura para amamantar. Tiene la leche fresca de 20 días.

Vacunacion

REVACUNACION (EMPELT)

Habrà todos los jueves a las tres de la tarde, en el gabinete del cirujano

Juan Cerezo

Calle de las Moreras n.º 19

Para vender

Lo está la casa núm. 13 de la calle de Buenaire de esta ciudad. Informará el notario D. Francisco Andreu y Pons.

Muebles

En la calle del Castillo núm. 72 hay algunos en buen uso, para vender.

En venta

Lo está la casa núm. 37 de la calle de San Fernando de esta ciudad. Informarán calle de la Iglesia núm. 40, Villacarlos.

En venta

La casa n.º 16 calle de la Concepcion. Para informes, calle de las Moreras n.º 17.

Subasta

El día 29 del actual de once a doce de la mañana, se venderán en licitación verbal en la plaza de la Constitución y por separado, las casas números 39 y 50 de la calle Cos de Gracia de esta ciudad, a voluntad de sus dueños.

Los títulos de propiedad y condiciones para la subasta obran en poder del Notario D. Pedro Orfila, plaza de la Constitución n.º 14.

Subasta

El día 30 del actual, a las once de la mañana, se venderá en licitación verbal a voluntad de sus dueños, en el Despacho del notario D. Francisco Andreu y Pons la casa núm. 13 de la calle de San Lorenzo de esta ciudad.

INTERESANTE

á los maestros zapateros
Lloyd Andaluz
Gran Compañía de Seguros Marítimos

En la calle del Castillo núm. 46 se aseguran las cajas de calzado que se embarcan para la Habana a los precios siguientes:

Desde Mahon a la Habana por 20 reales

Desde Barcelona a la Habana por 15 reales

Para más informes acúdase a dicha Sub-agencia donde se darán más pormenores.

L' UNION

Gran Compañía de Seguros contra incendios

FUNDADA EN 1828

CAPITAL SOCIAL: 10.000.000 Ptas.

RESERVAS: 5.170.000

TOTAL: 15.170.000

Agente general en Menorca

J. Gascon

Calle del Castillo número 46

MAHON

VENTA A PLAZOS

Valores de primera clase cotizados en Bolsa

DANDO DERECHO A

Primas de Amortización

De Francos 200.000—150.000—100.000—50.000—40.000—20.000—10.000—5.000—1.000.

EN METÁLICO

Agente general en Menorca

J. Gascon

Calle del Castillo núm 46

MAHON

Sucursal de dicha Agencia Estando de la calle de la Arravaleta

Listas de embarque

Imprenta de EL LIBERAL

PREES DE VIDA.—Véndense en la imprenta de este periódico al precio de 2 céntimos de escudo ejemplar.

IMP. DE BERNARDO FABREGUES
Nueva, 25.